

## Columna

*Bernardo  
Berger Fett*

Diputado por Los Ríos



# Hablar sobre el futuro

Chile necesita volver a hablar de futuro. De un país que camina hacia el desarrollo y no hacia su resignación.

En los últimos años, demasiadas decisiones públicas han sido tomadas desde la urgencia, la ideología o el populismo, sin mirar más allá del próximo titular o ciclo electoral.

Ejemplo de ello han sido reformas estructurales que, lejos de proyectar al país, lo han limitado.

La reforma tributaria, en vez de impulsar la inversión y el crecimiento, ha complejizado el sistema y desincentivado a quienes emprenden y crean empleo.

Por su parte, la reforma educacional que "quitó los patines", más que igualar oportunidades, igualó hacia abajo, impidiendo que miles de jóvenes pudieran aspirar a un futuro mejor.

Ambas reformas fueron guiadas por una lógica regresiva: negar el horizonte, ocultarlo, ponerle vendajes a los ojos de los chilenos para que no vean más allá de sus propios pies.

En lugar de fomentar el mérito, la innovación y la movilidad social, se instalaron desconfianzas hacia el esfuerzo individual, hacia el que invierte o quiere surgir.

Hoy, más que nunca, necesitamos políticas públicas pensadas en el Chile del mañana, no ancladas en las trincheras.

Nuestro país tiene el potencial de retomar la senda del desarrollo, pero para ello se requieren reformas responsables, reglas claras y una visión estratégica de largo plazo.

En esa línea, propuestas como las contenidas en los documentos "Con Permiso para Crecer", de Horizontal, y "El Puente", de Libertad y Desarrollo, representan aportes concretos y serios que debemos considerar con atención.

Ambas publicaciones coinciden en la urgencia de avanzar hacia una simplificación tributaria, mayor libertad educativa, fortalecimiento del Estado de Derecho, apertura económica y una modernización efectiva del aparato estatal.

Son insumos clave para recuperar el crecimiento sostenible, la inversión y la confianza en el futuro.